

# El Pensamiento Obrero

PUBLICACION DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL DEFENSORA DE TRABAJADORES

Nuestra felicidad la encontraremos en la unificación. El día que los trabajadores estemos totalmente unificados, desaparecerá la injusticia.

Su misión es propagar la Moral y la Unión del elemento obrero, a fin de establecer la Igualdad Económica y social.

La emancipación económica que buscamos, la hemos de conquistar con la Razon y la Justicia, cuando sea una realidad la Unión de los trabajadores.

AÑO I

POZO ALMONTE, TARAPACÁ, (CHILE) SÁBADO 20 DE ENERO DE 1906

NÚM. 5

## "El Pensamiento Obrero"

APARECE LOS SÁBADOS

Tiros postales, tarjetas y comunicaciones a su Administración y Redacción, envíense a la siguiente dirección:

CASILLA 18—POZO ALMONTE

## PRECIOS DE SUSCRICION

PAGO ADELANTADO

POR UN AÑO..... \$ 6.00  
POR SEIS MESES..... 3.00  
NÚMERO SUELTO..... 0.10

RECIBIR ESTE PERIÓDICO SIN SER SUScriptor, ES SER INVITADO A SUSCRIBIRSE.

## Carta Fraternal

A un obrero peruano

¡Mi querido compañero! Cuando estábamos en la calichera, envueltos entre una nube de polvo salitroso, y charlabamos para hacer mas llevadera nuestra pesada faena, tuve la desgraciada ocurrencia de llamarte cholo, broma de bastante mal gusto, pero que al decir la no tuve la mas leve idea de ofenderte. Por eso, he tenido mucho sentimiento al ver que te enojabas de mi locuacidad. Es que tú no has sabido interpretar mi espíritu festivo, porque vives engañado, de igual manera que otros paisanos tuyos i míos, por esos necios i mezquinos odios patrióticos, que nos han inculcado desde la cuna todos los encargados de mantener nuestra ignorancia.

Solo una larga i bien ordenada propaganda criminal ha convertido en enemigos irreconciliables a los trabajadores de estos dos paises. Esta es la razon por que tú, siendo peruano, me odias a mí que soy chileno; de la misma manera que yo (antes de olvidar todas las mentiras de la civilización burguesa), te odiaba a tí i a todos tus compatriotas, por el hecho solo de haber nacido en un pais que no era el mío.

La causa principal de nuestros mútuos rencores es bastante reciente, i esta es una razon para que nuestra ceguera no haya sido curada todavía. I, sin embargo, amigo mío, esa misma causa es la prueba mas concluyente de nuestros desaciertos.

El año 1879, trabajadores de dos naciones ve-

cinas regaron con su sangre los campos de combate en una guerra fratricida. De los mas apartados rincones de Chile i del Perú, leones de esclavos del trabajo, que habian dejado la mitad de la vida en el campo, la mina o el taller, fueron arraucados del regazo de sus madres i de sus esposas para ir a destrozarse mutuamente, en defensa de intereses que no eran los suyos.

Disidencias mezquinas, bastardas ambiciones, hijas de la insaciable voracidad de los capitalistas salitreros, dieron origen al conflicto entre dos naciones, llamadas a ser hermanas. Los gobiernos respectivos, fieles a su misión, tomaron la defensa de los ladrones de cada pais; i cuando no hubo posibilidad de acuerdo entre los lobos, se lanzó a los carneros a la matanza, para asegurar el banquete de sus amos.

¿Te acuerdas que tú, joven, vigoroso i lleno de esperanzas, trabajabas como negro en la hacienda de tu burgues, esperando hacer unos modestos ahorros para casarte con aquella dulce i voluptuosa serranita que te habia entregado su corazón, languideciente de amor i de ternura? I bien, al estallar la guerra, tú, como buen patriota i buen proletario, fuiste llamado a las armas, i paseaste las banderas de tu patria—ya victoriosas o derrotadas—por unas regiones que tú no conocías, en tanto que se quedaron allá en el terruño, tu madre cariñosa i tu amante prometida, cuyas lágrimas, derramadas en la amargura de la partida, destrozaron tu corazón de enamorado.

I, dime: ¿existía acaso alguna relacion de solidaridad entre el capitalista-peruano que explotaba estas áridas regiones, i tú, que en la lejana tierra te matabas trabajando para tu amo, sin tener el mas miserable rincón de tierra que poder llamarlo tuyo?

Viniste, peleaste, i tuviste la felicidad de volver con vida a tus queridos lares, donde tu viejecita i tu chiquilla adoradas te esperaban, bendiciendo a la virgen por haber hecho el milagro de preservarte de las balas en medio de los horrores del combate.

Terminada que fué la horrible tragedia, calientes aun los hacinamientos de cadáveres insepultos, frescos todavía los charcos de la sangre derramada, no del todo apagados los redobles del tambor guerrero: los burgueses de uno i otro pais se repartieron el botín de la jornada, i en medio de una orjía, hicieron una farsa de tratado de paz, dispuestos a violarlo el mejor día, i cuando ya los rotos i los cholos estuvieran demas en cada rebaño, lanzarlos a una nueva matanza para mayor honra i gloria de la Patria.

I de igual manera que tus paisanos, cuántos obreros chilenos, después de vertida su sangre a raudales sobre los campos del crimen, volvieron a reanudar su eterno sufrimiento, cada día mas pobres, mas envilecidos i mas explotados!

¡Ah! i esos pobres tributarios de la guerra, cuando el hambre i las tiranías de los amos los han lanzado a la huelga i amotinados han exigido un poco mas de humanidad, se les ha visto caer arrollados bajo los sables de esa misma patria que habian ido a defender! ¿Ves la infamia? ¿Dónde queda la bondad protectora de la patria cuando pone sus instrumentos de esterminio al servicio de los burgueses que tiemblan de miedo ante el pueblo rebelado?

Los azares de nuestra vida de proletarios nos

ha arrojado a estas áridas zonas de explotación, en donde estamos consumiendo nuestra vida para los patronos salitreros, que viven en las ciudades, disfrutando de todos los goces de la civilización, mientras tanto nosotros los sudamos el dinero para sus orjías.

I no solo dejamos el quilo para los paizudos explotadores, sino tambien para los demas zánganos que están mas cerca de nosotros, desde el administrador hasta el pulpero, vampiros insaciables que no se repletan nunca con la sangre que nos chupan.

Yo te pregunto: ¿cómo puedes estar tan tranquilo entre el calichero chileno, que suita junto a tí, sufriendo tus propios dolores i miserias, i el corrector peruano, que quisiera hacerte reventar de fatiga, o el pulpero tambien peruano que te roba judicamente tu misero jornal, cuál es tu enemigo?

¿Acaso estos lobos te roban i te tiranizan menos por ser tus compatriotas?

Desengáñate, amigo mío: los burgueses se rien socarronamente al ver como nos dividimos por estas mezquindades de patriotismo, cuando lo que nos corresponde es unir todos nuestros esfuerzos, para abatir la explotación de que somos víctimas.

Sea peruano o chileno, el burgues es siempre el ave de rapia que no se llena con la presa mas succulenta; esta es la razon por que debemos fraternizar olvidando estas odiosidades ridiculas.

Es necesario tener muy cerrados los ojos de la razon para no comprender la injusticia de nuestras preocupaciones. El capitalista no tiene patria. Donde quiera que haya brazos robustos i miserables que explotar, ahí sienta sus reales, sin importarle en qué clima, o sobre qué latitudes geográficas han nacido las víctimas innoladas a su rapacidad.

Es natural, pues, que los trabajadores tampoco reconozcamos tan mezquinas divisiones, i nos demos las manos fraternalmente por sobre todas las fronteras, para solidarizar en nuestra lucha contra los burgueses, que son nuestros verdaderos enemigos.

Es preciso, compañero, que te dediques a meditar un poco en todas estas cosas, para que emancipes tu criterio de los prejuicios que te han enseñado los frailes de levita i de sotana.

Yo, por mi parte, te perdono todos los males que me hayas querido hacer, puesto que no es obra de tu mal corazón, sino de tu ignorancia. Espero, pues, que mañana cuando lleguemos al trabajo para empezar la diaria faena, veas en mí a un compañero tuyo que sufre, sufre i espera junto a tí, i para demostrarte que has olvidado tus necios rencores, tienes que darme un apretado abrazo de concordia i compañerismo.

JUAN CALICHE

## La Tierra

La tierra, según estudios científicos, tuvo su origen en un gran choque de cometas que cruzan en el espacio celeste.

De ese monstruoso choque se desprendieron grandes i pequeños fragmentos i volaron, como

Int. Institut  
Soc. Geschiedenis  
Amsterdam

es de suponerlo, en distintas direcciones, cayendo muchos de ellos al espacio que hoy ocupa la tierra.

Esta colisión de dos o mas astros debió ser gigantesca, inmensa, dada i conocida como es la vertiginosa carrera que todo astro lleva en su ruta dentro del radio de acción marcado según las leyes siderales.

Sabido es también que todo cuerpo luminoso es una masa de fuego en estado incandescente i compuesto de variadísimos elementos mineralógicos que forman la combustión eterna de aquellos cuerpos, aparte de la gran fuerza química que indudablemente ayuda poderosamente al movimiento de rotación trazado por las leyes físicas que rigen a esos mundos siderales contenidos dentro del infinito i eterno Cosmo.

Si estas hipótesis científicas fueran realmente efectivas, se desprendería de ello que del gran choque se disgregaron, como dije antes, grandes i pequeños fragmentos que al caer ocuparon distintos puntos en el espacio que hoy llamamos el *Globo terráqueo*. Todos esos fragmentos cayeron en estado de hierro líquido que con el transcurso de millones de años pudo enfriarse superficialmente; en el interior se conservó un calor considerable, dando motivo para que los movimientos sísmicos fueran fenómenos infinitamente repetidos en continuos espacios de tiempo.

Se comprende que debió ser así puesto que una materia metálica que contenga un calor considerable, al contacto de objetos húmedos, produce efectos que no es fácil avalorar. El tiempo que todo lo puede, comenzó su acción demolidora hasta descomponer lenta i seguramente el estado primitivo de aquellas grandes i pequeñas masas diseminadas en todas direcciones.

Un ejemplo:

Arrojemos a cualquier punto de la tierra un trozo de hierro ya sea este chico o grande i dejémoslo como un elemento inservible. Transcurrido algún tiempo, veremos que éste, el calor del sol i el agua han destruido parte de ese trozo, convirtiéndolo en tierra.

Así sucedió a la tierra en su período primitivo. La gran masa fué poco a poco arrojándose por el moho, i a medida que fué profundizando este elemento destructor, tanto mas se acercaba a la gran obra de la creación orgánica.

La evolución que se inició desde el mismo instante de la violenta colisión hasta que los inmensos i dilatados fragmentos tuvieron jérmen de vida, fué gradual i muy lenta.

De esto se desprende que tuvo primero que haber sobre la superficie sustancias en las cuales pudiera jermínar toda especie de vida, es decir, tierra. Una vez esta, lo primero que nació fué la vegetación pequeña o mejor dicho todo aquello que no necesita internarse demasiado bajo la superficie que ocupa; después debe haber venido la creación i procreación de los seres infinitamente pequeños i sucesivamente después los grandes.

El reino vegetal fué gradualmente aumentando i creciendo en porte i grosor a medida que la tierra aumentaba la capa de espesor. Todo, pues, fué desarrollando su acción a lo mas grande i notable, ya que hoy mismo se admira la hermosa creación de la invulnerable lei de la Naturaleza.

Pasemos ahora ya que tenemos vida, a la creación de la especie orgánica, que solo citaré dos clases: la racional i irracional. Es indudable que estas dos ramas fueron en sus comienzos iguales o al menos la diferencia sería insignificante; sin embargo el que hoy llamamos el ser hombre fué poco a poco evolucionando hacia su perfeccionamiento hasta lograr tener un orden superior al de sus conyénere: los animales.

Hasta aquí tenemos que la tierra fué lo primero que existió, i siendo esto así, está claro que la tierra es la madre de todo lo que existe sobre su fecundo seno, i por lo tanto, todos los seres orgánicos que viven de las abundantes mieses que año por año nos derrama, en todas las latitudes de su extensión, nos pertenece a todos. Esto es evidente i incontrarrestable. Sin embargo, en la práctica tenemos todo lo contrario. La tierra, que debió i debe ser de todos en general, puesto que es nuestra madre común, pertenece desde hace muchos años a unos pocos i todavía siguen adueñándose de ella, usurpándonos descaradamente

de los invulnerables derechos de cada uno de los que estamos desheredados.

¿Es esto lógico? ¿de ningún modo! pero entonces cómo es que la propiedad constituida se dice que es sagrada i inviolable? Esto es un absurdo grosero. No puede ser respetado ni estimado todo aquello que es producto neto del robo. ¿Acaso no es robo todo aquello que se le quita a otro?

En mi concepto, todos tenemos un mismo origen, i por lo mismo, derecho absoluto a todo lo que existe; i si nosotros los labradores de todas las pequeñas i grandes riquezas nada tenemos, es solo debido al despojo audaz i violento de que hemos sido víctimas i aun seguimos siéndolo, i no sé francamente cuánto durará esta infame situación, que se hace insostenible a todas luces.

Desde el mismo instante que la tierra pasó a ser propiedad de unos pocos, desde ese instante principió la miseria para los mas i al propio tiempo nos quedó cohartado el derecho a la vida. ¿No lo creéis? ¡vaya, qué cándidos sois, obreros! Es preciso, es necesario que os des cabal cuenta de vuestros derechos personales i los que conciernen a vuestros hermanos.

La Libertad i el Derecho no existen ni pueden existir dentro del orden actual.

Nuestras vidas dependen del que todo lo tiene i por lo tanto somos esclavos de éstos, i lo que es peor i hasta vergonzoso para nosotros: esclavos voluntarios.

En este pequeño bosquejo que torpemente he trazado, queda expuesto que la llamada propiedad privada es la que ha traído toda clase de iniquidades, que soportamos como humildes i apasibles ovejas.

Los propietarios, comprendiendo que algún día los trabajadores despojarán de sus derechos a la tierra, debían comprender que ésta debe ser propiedad de todos, dictaron las leyes que insertaron en un libro que se llama Código Civil i crearon el intrincado problema de la justicia con sus jueces, crearon también la fuerza armada, proporcionada por el mismo elemento trabajador i todo para qué? para que los andrajosos no pudieran reivindicar sus derechos a la vida i a la libertad, la que vendría inmediatamente que cada uno tomara posesión de la tierra, que por lei natural les pertenece.

MR. CHICUITO

## A las Sociedades Obreras

### I GRUPOS DE TRABAJADORES DEL MUNDO

La Sociedad Internacional Defensora de Trabajadores, solicita de las demas Sociedades de Obreros establecidas en la extension del mundo, tengan a bien enviarme sus Memorias, la relacion de sus Congresos; sus Estatutos i cuanta publicacion hagan referente a la emancipacion de los trabajadores.

Igualmente solicita correspondencias sobre el movimiento obrero en jeneral; para tener al corriente a sus asociados de los avances del proletariado en el exterior.

A los grupos editores de folletos i periódicos les pedimos igualmente nos envíen sus publicaciones.

#### DIRECCION:

CASILLA 18, POZO ALMONTE, TARAPACA, (CHILE)

Se ruega la reproduccion de este aviso a la prensa obrera de todo el mundo.

#### Bibliografía

Por el último correo se han recibido en nuestra Redaccion los siguientes periódicos obreros: *El Proletario*, de Tocopilla, que trae el retrato i la hoja de servicios del candidato a diputado de las agrupaciones comunistas de la provincia

de Antofagasta i de la Mancomunal de Tocopilla.

—*El Alba*, de Santiago, órgano de la Federación de Carpinteros, trae un enérgico editorial protestando porque hasta la fecha, a pesar de las ofertas hechas por los *hombres de gobierno*, no se ha hecho nada por derogar el impuesto al ganado argentino.

—*La Voz del Obrero*, de Taltal, hace un llamado a todos los demócratas para las próximas elecciones.

—*El Luchador*, de Santiago, órgano del grupo disidente del partido demócrata; trae un editorial en el que ridiculiza a los miembros del Directorio jeneral, llamándolos aristócratas de ojota.

—*Tierra i Libertad*, de Casablanca, trae una extensa carta del compañero Luis Ponce, replicando al señor Carlos H. Martínez Torres, sobre el concepto del Socialismo. Es una carta bastante sencilla i convincente.

En un artículo sobre el moderno concepto del Arte, censura de una manera muy fina, artística, el rechazo del cuadro de Benito Rebolledo, *Merced de Blancas*, por el omnipotente jurado del Salon de Bellas Artes.

## Lo Invisible

¡Lejion de proletarios! ¡Por tí la pluma esgrimo mas fuerte que la espada que pueda yo esgrimir! Mi pluma tenga rayos de ideas redentoras, que ¡oh pueblo! la ideas te habrán de redimir.

Yo canto lo invisible, yo adoro lo impalpable, el cambio en las creencias, la interna Evolucion, lo que hace amar lo justo, primero perseguido, i al fin que lo abrilante la luz de la Razon.

Si veis que cae por tierra pedazos hecho un trono sabed que no lo barre la furia del motin: creed que lo derriban ideas invisibles, que a un trono las ideas tan solo ponen fin.

Si veis que audaz martillo de brazo iconoclasta golpea furibundo la base de un altar, creed que tradiciones percuten sin prestigio, i que una noble idea le impulsa a derribar.

Tres lustros hace apenas que todos los gobiernos la FIESTA DEL TRABAJO quisieron suspender, i a lanzas i fusiles ¡lejiones proletarias! ideas solamente supisteis oponer.

I mas que los fusiles pudieron las ideas, que hicieron, sin ser vistas, inútil la agresion. Triunfasteis, proletarios, con solo lo invisible, que puso a vuestras plantas el mauser i el cañon.

Pelea por vosotros la fuerza incontrastable que, oculta en las conciencias, se rinde a la verdad, que clama por justicia i asiste a los dolores que sufre con vosotros la triste Humanidad.

Cantemos lo invisible, cantemos lo impalpable, el cambio en las creencias, la interna Evolucion, lo que hace que una idea primero perseguida fulgure al fin, triunfante con luz de Redencion.

EDUARDO BUNOT

## Aspiraciones

Quisiera ver la aurora teñida en arrebol, que precediera la salida del astro rei brillante de las épocas de la verdad.

Quisiera que el amor llegara a la sublime apoteosis de la realidad, i que se implantara su libre reinado, exento de trabas i imposiciones.

Quisiera que se amara lo bello, lo ideal. Quisiera que la encarnacion de la justicia no fuera un mito, i que, exenta de vicios, rijera los destinos de la nueva sociedad, sin ejércitos, sin poderes carcomidos, sin leyes brutales que agobian.

Quisiera que la emancipacion de la libertad



fuera el grato perfume conquistado por 50 siglos de lucha, i su arrobadora verdad fuera la implantación de sus excelencias i maravillosas virtudes.

Quisiera que la miseria fuera abolida.

Quisiera que el crimen fuera desterrado de la tierra.

Quisiera solo la producción de la sabia naturaleza.

Quisiera que la instrucción penetrara en todos los cerebros, esparciendo sus luces i beneficios sobre la Humanidad.

Quisiera que el perdón abriera el capullo de su cáliz i esparciera la fragancia de sus perfumes.

Quisiera que no hubiera vencidos ni vencedores.

Quisiera que burgueses i harapientos entonaran el hosanna al porvenir de la idea.

Quisiera que ricos i pobres se unieran para siempre en un solo i fraternal abrazo.

No mas lágrimas.

No mas jendios perturbadores de la felicidad.

No mas miserias, hambres i desnudeces.

[Arriba, proletarios!]

El sol del Socialismo está levantándose con todo su esplendor.

Proletarios, entonemos el himno a la verdad, al amor i al trabajo.

CAROLINA E. DE ROBLES

**Los Crímenes de Dios**

Por el último correo de Europa nos ha llegado una partida de folletos que llevan por título el que encabeza estas líneas. Este es un hermoso folleto que debieran leer todas las personas que se interesen por estudiar el origen de las divinidades.

En él se destruyen con admirable i sencilla lógica, todas las creencias religiosas, que hasta hoy han sido la mayor plaga que ha sufrido la Humanidad.

Lo recomendamos a toda persona estudiosa que desee conocer el origen i esencia de las ideas i creencias religiosas.

Se vende en esta imprenta a 20 centavos ejemplar.

Se atienden pedidos por correo.

**La Escuela Nocturna**

DE LA DELEGACION ALIANZA

Reconociendo los grandes méritos de esas nobles palabras vertidas por uno de los iniciadores de nuestra querida institución, que dijo que una vez fundadas en todas las oficinas las delegaciones de nuestra sociedad, podría fácilmente establecerse escuelas nocturnas en cada delegación, para que todos pudiéramos adquirir los conocimientos mas elementales de los derechos del ciudadano i orientarnos sobre los fines que persiguen las modernas sociedades, que serán nuestro baluarte en el porvenir, los miembros de esta delegación, haciendo cumplido honor a esas palabras, al poco tiempo de fundada la Delegación procuramos poner en práctica tan bellas aspiraciones.

Con efecto, el día 6 de Abril de 1903 daba comienzo a sus clases la Escuela de esta Delegación. Las clases duraron cuatro meses, con una muy regular asistencia, i en ese pequeño lapso de tiempo, muy angustioso por cierto, ya muchos de nuestros compañeros que no sabían leer habían aprendido algo, i la Escuela marchaba con muy buenos vientos, preparando hombres para el porvenir, cuando, por un grave inconveniente del profesor, hubo de ponerse fin a las clases temporalmente.

Después de muchos trajines para encontrar un nuevo profesor que nos enseñara los principios mas elementales de la instrucción, que nos costó mucho encontrar, abrimos nuevamente la escuela el 12 de Junio de 1905, esta vez con mucha mayor suerte que la primera, pues el señor administrador nos dio toda clase de facilidades i

hasta nos facilitó un meson para que nos sirviera de mesa de lectura, que es el que hasta la fecha tenemos en uso.

Principió de nuevo este pequeño plantel de educación a funcionar con mucho entusiasmo, teniendo los primeros dias una asistencia media de 19 alumnos; pero después fué disminuyendo poco a poco sin que nosotros nos diéramos cuenta de la causa, pero que después se comprobó que fué por una propaganda solapada hecha por un mal intencionado.

Hasta la fecha hemos tenido tres profesores, i lo decimos sin agraviar a ninguno, el que tenemos hoy, el ilustrado compañero i consocio Jeroním Vargas, es muy competente i cumple sus compromisos como profesor con mucha abnegación i desinterés, se ha dispuesto con todo entusiasmo i buena voluntad a enseñar todo lo que él sabe, i que de tal manera explica a los alumnos sus conocimientos que éstos aprenden con mucha facilidad lo que se les enseña.

Habían algunos jóvenes que no sabían hacer números, pero que hoy ya saben sumar, restar, multiplicar i dividir. Igual cosa sucede con los ramos de lectura i caligrafía.

Las obligaciones de los alumnos solo consisten en costear los gastos que demanda el sostenimiento de la escuela, que son insignificantes.

Con excepción del Sábado, se hacen clases de 7 a 9 P. M. todos los días de la semana.

En mi carácter de Delegado, me hago un deber en hacer público este halagador estado de progreso de nuestra querida Escuela.

De desear sería que todas las delegaciones de nuestra Sociedad diseminadas en la estension de la Pampa hicieran todo lo que estuviera de su parte para establecer escuelas nocturnas para obreros.

JUAN A. ALVAREZ

**El carpintero**

Hacia diez meses que no encontraba trabajo aquel hombre laborioso i honrado.

[Maldita guerra]

Había vendido lo mejor de su herramienta.

El Monte de Piedad i algunos compañeros de oficio, mas afortunados, se habían aprovechado de su mala situación.

No contaba con el favor de ningún amigo. Los pobres no tienen amigos; i cuando los tienen, son tan pobres como ellos.

El hambre i la desesperación se dibujaban en su rostro, bajo una palidez transparente.

Así caminaba las calles todo el día, llevando en la mano la escuadra i el compas, como para decir a todo el mundo: *Yo soy carpintero i busco trabajo.*

Nadal volvía a su hogar, abatido, sin llevar un centavo ganado por sus manos, cuando mas algunos pedazos de galleta, que un repartidor de pan solía quitar a la ración de su burro.

Cierta día lo encontró cargado de tablas, fragmentos de cajas, vacías i desechadas.

—Parece que ha encontrado usted trabajo, le dije.

—Sí, señor, me respondió sollozando—Dios me ha mandado algo en que ocuparme. Voy a hacer la urna para enterrar al menor de mis hijos.

F. DE SALLES PÉREZ

**ROGAMOS**

a los compañeros que se han anotado como cooperadores al sostenimiento de este periódico, se sirvan enviarnos sus mensualidades a la brevedad posible. Los jiros postales serán dirigidos a nombre de Florentino Astete, casilla 18—Pozo Almonte.

## La Internacional

No maldigas tu suerte, operario de la Pampa del Tamarugal, i si quieres cambiar tu destino, ingresad a la «Internacional»

Defensora de Trabajadores, recorda al país. A principios del siglo presente la fundaron los mas luchadores de un puñado de obreros conscientes.

Entre ellos, Allende, el satirico que fustiga al burgues inconsciente, lo creyó tan loable i empirico, que fué el su primer presidente.

I hoy empuja el carro triunfante de esta gran Sociedad de defensa una hoja valiente i constante a que es el rayo de luz de la prensa.

Acudid, pues, obrero estudioso a formar en la Internacional, que es el árbol viril vigoroso, que os guardeza de suerte fatal.

RICARDO 2.º LEMUS

## Vanidades

Una de las faces mas ridiculas de la organización actual en la atmósfera social en que se vive, es la que, no sin propiedad, pudieramos llamar la preocupación de lucirse i atraer la admiración del vulgo, a la cual la mayor parte de las veces pertenece el preocupado, siempre creyéndose superior a sus compañeros, queriendo prevalecer sobre ellos, i tratando de buscar un roce social desigualitario, que resulte humillante por cuanto se mira con desprecio entre todos los que vejeta, los que a su vez aspiran a otro sitio mas prominente en la llamada malamente esfera social. Así vemos frecuentemente que muchos obreros tienen un particular orgullo en tener algun compadrazgo o amistad con otro que, ya por ser capataz, contratista u otra cosa por el estilo, se tienen por superiores a los demas, mirando a todos por encima del hombre, como vulgarmente se dice. A su vez estos semi jefes, ya sean de campaña, fábrica o taller, tan luego como se ven colocados sobre el comun nivel de sus conyegres, se tornan petulantines, insoportables, necios, aun cuando en el taller o en su oficio hayan sido obreros o trabajadores inteligentes, corrientes i afables. Estos hombres, que gozan cuando se les adula, i que son altaneros i despotas con sus trabajadores, hai que verlos como saludan i halagan humildemente a sus jefes; todo esperan conseguirlo por este medio vil, ya que no disponen de talento verdadero para conseguir el puesto con justicia i equidad.

La familia de estos microcefalos, por lo jeneral tienen la pretension de llamarse decente, disponen casi siempre de una sirvientita, jamas sostienen relaciones con otras familias obreras, aunque sean muchas veces sus parientes, i no pudiendo estrechar relaciones con la vecina, la esposa del doctor H., aunque se deshacen en saludos para con ella, ni con las cuñadas del miopé catestrático de enfrente, se contentan con estrechar sus visitas a la modista de sombreros que vive en los altos i pasear con las hijas del indispensable don Juan del vecino despacho. Esta es una familia decente. La familia del médico i del letrado por supuesto son muy decentes. A su turno estos muy decentes los veremos querer emparentarse a porfia con el primero de su apellido que salga elegido diputado i mendigar las sonrisas del ministro tal o una mirada reconocedora que recoja su saludo de el dichoso magnate o feliz dama que va dentro de su coche. Es la esposa de un ministro de Corte o de un banquero; talvez la dueña de una o mas haciendas; talvez sea la viuda del dueño de la fábrica de papel, cerveza, cordel, quiza; pero dentro de su coche



## CAPÍTULO VI

## DEL PACTO SOCIAL

al mismo tiempo que recibe los homenajes humildes de los que están debajo de su planta, tiembla de coraje, de despecho i de ira porque a los frecuentes banquetes que se dan entre los aristócratas no se la invita, i no se asiste a las invitaciones que ella hace, asistiendo solo los mas humildes de sus convidados. El orgullo i la pretension la hacen temblar de ira i de furor.

Sucede, pues, tanto o peor que lo que sucede entre los puros «rotos» entre esos decentes i muy decentes i aristócratas, a diferencia que estos se guardan consideración con relacion al número de haciendas, haberes o títulos de pergamino, i entre los proletarios solo puede ser motivo, un término de ropa nueva, un par de espuelas enchapadas o cuando mas un potrero nuevo alazan. En todas partes se cosechan habas.

J. LOBOT

## A nuestros lectores

La vida de las publicaciones obreras solo depende de la ayuda que los trabajadores le dispensen. Esperamos que todos los trabajadores de la Pampa habrán de apresurarse a ser suscritores de este periódico, para ir mejorándolo cada vez mas.

Estamos dispuestos a no publicar en sus columnas ninguna clase de avisos comerciales para de esa manera no defraudar a nuestros lectores, dándole solamente una o dos páginas de lectura.

Como se comprende, esto irroga una suma considerable de sacrificios, tanto intelectuales como económicos. Pedimos, pues, a todos los que simpatizan con este periódico que contribuyan a su mayor circulación para asegurar su sostenimiento. Igualmente pedimos a todos los trabajadores que quieran ayudarnos en nuestras labores que nos envíen sus producciones para insertarlas en nuestras columnas.

Se admiten cooperadores con cuotas mensuales voluntarias.

## EL CONTRATO SOCIAL (3)

POR

J. J. ROUSSEAU

## Libro Primero

## CAPÍTULO V

ES FORZOSO VOLVER A UNA PRIMERA CONVENCION

Aunque concediera yo todo lo que he refutado hasta aquí, los fautores del despotismo no adelantarian nada con ello. Habrá siempre gran diferencia entre someter una multitud i rejir una sociedad. Si hombres diseminados se han sometido sucesivamente a uno solo, sea cualquiera el número de éstos, no veo en ellos sino al amo i a sus esclavos; no puedo considerarlos como un pueblo i su jefe; es, si se quiere, una congregación; pero no una asociación, ni hai en ella bien público ni cuerpo político. Este hombre, aunque hubiera sometido a medio mundo, sería siempre solamente un particular: su interés, que está separado del de los demás, no es sino un interés privado. Si ese hombre muere, su imperio, después de él, permanecerá diseminado i sin enlace alguno, como se disuelve i convierte en cenizas la encina después de consumida por el fuego.

Un pueblo, dice Grocio, puede entregarse a un rei. Según Grocio, el pueblo es, por lo tanto, pueblo antes de darse al rei. Esta donación es, pues, un acto civil: supone deliberación pública. Antes de examinar el acto por el cual un pueblo elije rei, sería conveniente examinar el acto por el cual un pueblo es pueblo; porque este acto, siendo necesariamente anterior al otro, es el verdadero fundamento de la sociedad.

En efecto, si no hubiera convención anterior dónde estaría, a no ser que la elección fuese unánime, la obligación del número menor de someterse a la elección del número mayor? ¿i dónde han de tener derecho de votar cien que quieren amor por diez que no lo quieren? La lei de la pluralidad de los sufragios es por si misma una convención establecida i supone, por una vez tan siquiera, la unanimidad.

Supongo a los hombres llegados al punto en que los obstáculos que perjudican su conservación vencen por su resistencia a las fuerzas que cada individuo puede emplear para mantenerse en ese estado. Ya no puede subsistir este estado primitivo, i el jénero humano perecería si no cambiase de modo de ser.

Ahora, como los hombres no pueden enjendrar fuerzas nuevas, sino solo unir i dirigir las que existen ya, no tienen éstos otros medios de conservación sino formar por agregación una cantidad de fuerzas que pueda dominar la resistencia i, poniéndolas en juego por un solo móvil, hacerlas obrar de concierto.

Esta suma de fuerzas no puede nacer sino del concurso de varios; pero siendo la fuerza i la libertad de cada individuo los primeros instrumentos de su conservación, como podrá comprometerlos sin perjudicarse i sin descuidar las atenciones que se debe? Esta dificultad, adaptada de nuevo a mi objeto, puede explicarse en estos términos:

«Hallar una forma de asociación que defienda i proteja la persona i los bienes de cada asociado con todas las fuerzas de la comunidad, i por la cual cada uno, uniéndose a todos, no obedezca sino a si mismo i quede por lo tanto en la misma libertad de antes». Tal es el problema fundamental al que da solución el contrato social. Las cláusulas de este contrato están de tal modo determinadas por la naturaleza del acto, que la menor modificación las haría vanas i de ningún efecto; de suerte que, aunque no hayan sido nunca enunciadas con formalidad, son en todas partes las mismas, reconocidas i admitidas tácitamente hasta que, violado el pacto social, vuelve a entrar cada uno en sus primeros derechos, recobrando la libertad natural i perdiendo la libertad convencional por la que renunció a la primera.

Estas cláusulas, cuando están bien comprendidas, se reducen todas a una sola, a saber: «La alienación o enajenación total de cada asociado, con todos sus derechos, a toda la comunidad»; porque dándose cada uno todo entero, la condición es igual para todos; ninguno tiene interés en hacérsela onerosa a los demás.

Además, al hacerse la enajenación sin ninguna reserva, la unión es todo lo perfecta que puede ser; i ninguno de los asociados tiene derecho a reclamar nada; pues si les quedaran algunos derechos a los particulares, como no habría ningún superior común que pudiese pronunciarse entre ellos i el público, i siendo cada uno hasta cierto punto su propio juez, pretendería pronto serlo de todos; i subsistiría el estado de naturaleza haciéndose la asociación necesariamente vana o tiránica.

Por fin, como cada uno se da a todos, no se da a nadie; i no habiendo asociado sobre el que no se adquiere el mismo derecho que se le ha cedido sobre sí, se gana el equivalente de todo lo que se ha perdido; i mayor fuerza para conservar lo que se tiene.

Si, por lo tanto, despojamos al pacto social de todo lo que no es su esencia, encontraremos que se reduce a los siguientes términos: «Cada uno de nosotros pone en común su persona i todo su poder bajo la suprema dirección de la voluntad jeneral, i recibimos a cada miembro como parte indivisible del todo».

Por el momento, en lugar de la persona particular de cada contrayente, este acto de asociación produce un cuerpo moral i colectivo, compuesto de tantos miembros como voces tiene la asamblea, el cual recibe de este mismo acto su unidad, su yo común, su vida i su voluntad. Esta persona pública que se forma así por la unión de todas las otras, tomaba en otros tiempos el nombre de *Municipio*, y ahora se llama *ciudad*.

## CAPÍTULO VII

## DEL SOBERANO

Por esta fórmula se ve, que el acto de asociación encierra un compromiso recíproco entre el público i los particulares, i que cada individuo,

al contraerle, por decirlo así, consigo mismo, se encuentra comprometido bajo una doble relación, a saber: como miembro del soberano, hacia los particulares, i como miembro del estado, hacia el soberano. Pero no se puede aplicar aquí la máxima del derecho civil, de que nadie está obligado a mantener los compromisos contraídos consigo mismo, porque hai gran diferencia entre estar obligado a si mismo o estarlo hacia un todo del que se forma parte.

Hai que observar, además, que la deliberación pública que puede obligar a todos los súbditos hacia el soberano, a causa de las dos relaciones diferentes bajo las cuales es considerado cada uno de ellos, no puede, por la razón contraria, obligar al soberano hacia si mismo; i que, por consiguiente, va contra la naturaleza del derecho político que el soberano se imponga una lei que no pueda quebrantar. No pudiendo considerarse sino bajo una misma i sola relación, está entonces en el caso de un particular que contrae consigo mismo, por donde se ve que no hai, ni puede haber, ninguna especie de lei fundamental que obligue al pueblo ni siquiera al contrato social. Lo cual no quiere significar que este cuerpo no pueda comprometerse con otro, perfectamente, en lo que no deroga este contrato, porque en cuanto se refiere al extranjero, él se convierte en un ser simple; en individuo.

El cuerpo político, o el soberano, que no existe sino por la «cantidad» del contrato, no puede nunca obligarse, ni aun con otro, a nada que derogue este acto primitivo, ni enajenar parte de si mismo, ni someterse tampoco a otro soberano. Violar el acto por el cual existe sería anonadarse, i lo que nada es nada produce.

Desde el momento en que la multitud se ha reunido en un solo cuerpo, no puede ser ofendido uno de sus miembros sin que se ataque a todo el cuerpo, i aun menos ser ofendido el cuerpo sin que por él se resientan los miembros. Así es como el deber i el interés obligan igualmente a las dos partes contratantes a prestarse ayuda mutuamente, i los mismos hombres deben tratar de reunirse bajo esta doble relación todas las ventajas que dependen de la misma.

Ahora, siendo formado el soberano por los particulares que le componen, no puede tener este interés alguno contrario al de ellos, i, por consiguiente, el poder soberano no precisa de garantía con sus súbditos, porque es imposible que el cuerpo quiera perjudicar a sus miembros. Después veremos que no puede perjudicar a ninguno en particular.

Pero no sucede esto con los súbditos i el soberano, al cual, a pesar del interés común, no respondería nada de los compromisos de éstos si no tuviera medios de asegurarse su fidelidad.

En efecto, cada individuo puede, como hombre, tener una voluntad contraria o diseminada a la voluntad jeneral que tiene como ciudadano; su interés particular puede hablarle de un modo muy diferente del interés común; su existencia, absoluta i naturalmente independiente, puede hacerle considerar lo que debe a la causa común como una contribución gratuita, cuya pérdida le parecería tanto menos perjudicial, a los demás, cuanto el pago es mas oneroso para él, i contemplando la persona moral, que constituye el estado como un ser de razón, porque no es un hombre, gozaría de los derechos del ciudadano sin cumplir los deberes del súbdito; esto sería injusto, i acabaría por ser la ruina del cuerpo político.

A fin de que el pacto social no sea un formulario vano, encierra tácitamente este compromiso, que puede sólo dar fuerza a los otros: que cualquiera que rehusara obedecer a la voluntad jeneral será obligado a ello por el cuerpo entero; lo que no significa otra cosa, sino que se le obligará a ser libre, pues tal es la condición que, dando cada ciudadano a la patria, le garantiza de toda dependencia personal; esta condición es la que forma el artículo i juego de la máquina política, i es la única por la cual son legítimos los compromisos civiles, que sin ella resultarían absurdos, tiránicos i sujetos a los mas enormes abusos.

(Continuara)

Imp. EL PENSAMIENTO OBRERO